Ceremonia de Clausura Escuela de Verano

15.01.2016

Prof. Paulina Pulido Velasco, Coordinadora de Extensión de la Facultad de Derecho

Alejandra Ávila, Subdirectora de la Escuela de Verano de la Universidad de Chile

Profesoras y profesores, alumnos y alumnas, señoras y señores:

Nuestro país está llevando a cabo una Reforma estructural en materia de educación, donde hemos tenido la posibilidad de discutir importantes cambios que requiere nuestro sistema educacional, desde la primera infancia hasta los estudios superiores. Entender la transversalidad y la formación continua de las personas es crucial para poder tener un sistema eficaz, y en este sentido, no puede quedar fuera del sistema educacional la guía a los estudiantes, para que definan su futuro y tomen decisiones de manera imparcial e informada.

En un país con una tasa de deserción universitaria de un 30% en el primer año y de un 43% en el segundo[1], la elección de una carrera no es un tema baladí, y en esto la vocación juega un rol crucial, como bien lo ha demostrado un estudio realizado por el Centro de Microdatos del Departamento de Economía de la Universidad de Chile, que reveló que un 30% de las deserciones se atribuyen a una falta de claridad vocacional de los alumnos. Si bien es responsabilidad de los estudiantes informarse y tomar sus decisiones,

[1] Estadísticas del Servicio de Información (SIES, 2014) del Ministerio de Educación.

el rol que tenemos los educadores también es importante, especialmente cuando observamos que el 69% de los encuestados por el mismo Centro de Microdatos, está de acuerdo con que la mala orientación es determinante para explicar el abandono de los estudios terciarios.

En este contexto, iniciativas que acerquen a nuestros estudiantes a la vida universitaria y los introduzcan a las carreras que les atraen, permiten que los estudiantes aclaren sus dudas y tomen mejores decisiones que pueden redundar en un mejor desarrollo de sus estudios superiores.

En este sentido, el programa de escuela de verano, pionero en nuestro país, y organizado exitosamente por la Universidad de Chile desde 1989, es una oportunidad invaluable para que los estudiantes de educación media puedan aproximarse a la vida universitaria y reflexionar sobre la futura carrera que elegirán, ya que les permite asistir a cursos impartidos por académicos universitarios, que los introducen en distintas materias, con el fin de que puedan verificar por cuáles sienten mayor interés. Este proyecto cumple el rol fundamental de vincular a la Universidad con el medio, en aras de la función de extensión que le es propia, y constituye una herramienta para que los estudiantes de educación media puedan elegir con más información la futura carrera que seguirán.

Esta elección es importante y, por lo mismo, las distintas instituciones educacionales debemos estar presentes, de manera de hacerla más fácil y más informada. Por esto, la iniciativa de la Escuela de Verano es valorable. También tenemos que destacar el alcance que ha tenido este proyecto, manifestándose como un ejemplo de que las actividades interfacultades

tienen un impacto mayor, y permiten relevar con éxito la misión de la Universidad de conectarse con la realidad del país.

Sin duda, la colaboración interfacultades es prioritaria para posicionar a nuestra Universidad en el ámbito nacional e internacional. Asimismo, tenemos que relevar el rol de nuestros académicos y su motivación por mostrarles a los estudiantes lo que les espera en la universidad, comprometiéndose con la educación integral. En este entendido, valoramos el trabajo desarrollado durante estas dos semanas por quienes participaron con entusiasmo en esta Escuela de Verano: los profesores Álvaro Fuentealba y Augusto Quintana, y los integrantes del equipo del Instituto de Argumentación Jurídica, Cynthia Maciel y Juan Carlos Claret.

En nuestra Facultad, hemos entendido la importancia de vincularnos con los estudiantes de educación media, no sólo para acercarlos a la vida universitaria, sino también para permitir que se involucren con el país, cumpliendo con nuestro rol republicano. Es por esto que el programa de escuela de verano que hoy ponemos término consistió en dos cursos: El primero, permitía a los estudiantes introducirse al sistema jurídico chileno y al Derecho y el segundo llamado "Pensamiento, Discurso y Compromiso para la Acción" consistió en un espacio de reflexión y práctica en torno a lo que necesitamos desarrollar para participar con efectividad en las comunidades a las cuales pertenecemos.

La diversidad de orígenes, aspiraciones e intereses de los participantes de esta Escuela de Verano también es fructífera porque permite a los

estudiantes de educación media enfrentarse con otras realidades y salir de sus espacios, que muchas veces son bastante homogéneos.

Estamos conscientes de que la corta duración de esta Escuela no permite una verdadera introducción a la vida universitaria, pero confiamos en que durante estas dos semanas hayan podido entender que en nuestra Facultad no esperamos darles respuestas, por el contrario, queremos hacerlos reflexionar, e instarles a generarse más preguntas. Esperamos que esta experiencia haya causado un impacto positivo en todos ustedes, permitiéndoles madurar y desarrollarse no sólo académicamente, sino también como personas, y los haya hecho recapacitar sobre la forma de abordar los problemas y la importancia que tiene el diálogo y la opinión del otro, de manera que puedan convertirse en ciudadanos activos, fuertemente comprometidos con las necesidades del país.

Sin duda, esta será una herramienta más en el largo camino del aprendizaje y, confiamos los motive a seguir educándose, no para obtener un título o dinero, sino para realizarse como personas. Porque como bien decía Albert Einstein:

> "Nunca consideres el estudio como una obligación, sino como una oportunidad para penetrar en el bello y maravilloso mundo del saber."